



Editorial

Una política nueva, mirando al mar

Por primera vez en la historia, el consumo de pescados y mariscos será impulsado con iniciativas de Estado y de largo plazo.

Un importante hito para el país se marcó en estos días. Fue silencioso, en medio de tantas contingencias políticas que han marcado la agenda nacional; pero sin duda tendrá grandes repercusiones para la calidad de vida de las personas, en el largo plazo.

Se trata del inicio de un esfuerzo multisectorial para construir, por primera vez en la historia, una política pública que promueva y fomente el consumo de productos del mar en todo el país. Hasta ahora, se había realizado muchas iniciativas aisladas, especialmente en el “Mes del Mar”, pero nunca se tomó el tema como una preocupación de Estado, relacionada con la nutrición y con la valoración real de la riqueza que implica contar con una extensa costa, a lo largo de todo el territorio nacional.

Actualmente en Chile se consumen en promedio 15 kilos de pescados y mariscos por persona. Es decir, poco más de un kilo al mes. El número es extremadamente bajo si se compara con los 84 kilos de carnes (pollo, vacuno, cerdo, en ese orden), con los 96 kilos de pan y los 60 kilos de papas, que incluye la dieta chilena. También es bajo si recordamos que la Organización Mundial de la Salud recomienda, al menos, 20 kilos de productos del mar per cápita en doce meses. Con esas estadísticas, sin duda que existe un gran espacio para crecer. Y la nueva política buscará avanzar en esa dirección, de la mano de los productores, del Ministerio de Salud, universidades y de las organizaciones de la sociedad civil que pueden ayudar a cambiar los patrones culturales que mantienen actualmente a la ciudadanía alejada de la riqueza nutricional marina.

Desde Los Ríos es importantes sumarse a la iniciativa, porque en la zona existe una tradición ligada a la pesca y porque se ha impulsado diferentes ideas para multiplicar mercados, como Pesca en Línea y Aquí hay Pescado, ambas con buenos resultados y fomento a la asociatividad, pero también con intermitencias, porque no han contado con respaldos para el largo plazo.

En este mes y en esta fecha, hablar del tema es importante. Hay “futuro esplendor” en el mar. Esa idea es más que una frase hermosa, pero requiere luntades colectivas para convertirse en realidad.